



Unidad 4: El rol del docente en los cursos virtuales

Introducción

No cabe duda que uno de los factores más relevantes en el desarrollo de propuestas de formación virtual que promueve el aprendizaje *colaborativo* es el rol que puede jugar el docente. El tema sobre el nuevo rol del docente es muy fácil de desarrollar; sin embargo, asumir un rol tan distinto al que comúnmente, se juega en las prácticas convencionales, resulta bastante difícil. Por tal razón, más que proponer un listado de actuaciones válidas en la educación virtual, consideramos más correcto, contribuir a la construcción del propio rol pedagógico que ustedes, los docentes, prefieran jugar en los procesos de formación virtuales.

[39]

En esta sección del curso, se propone un método que facilite el cambio en su rol de docente. Como punto de partida, se desarrollarán algunas ideas que justifican la necesidad de un nuevo rol. Este primer elemento le da el insumo para las reflexiones iniciales que lo impulsarán a decidir sobre nuestra intención de construir o no un rol pedagógico diferente.

Posteriormente, se brindarán los criterios a partir de los cuales usted pueda caracterizar sus prácticas con el fin de identificar aquellos elementos que pueden ser de gran validez en la educación virtual y cuestionar aquellos que resultan incongruentes con las posibilidades de la formación en línea.

Finalmente, se concluirá con algunos aspectos que cabe resaltar dentro del nuevo rol pedagógico. El desarrollo del tema sobre el nuevo rol pedagógico, requiere una participación muy activa de todos. La reflexión permanente que usted haga sobre sus prácticas, su análisis crítico y evaluación son la clave para construir un papel diferente dentro de la relación pedagógica. Su capacidad de compartir tales reflexiones será un gran beneficio para todos, pues podrá ampliar su campo de comprensión sobre los factores que le faciliten jugar un papel diferente en los procesos de aprendizaje.

Formación de Tutores



Cabe advertir que la construcción de nuevos roles no termina con la lectura ni con los ejercicios que usted desarrollará en esta Unidad. La naturaleza de la relación pedagógica, determinada por la singularidad de todos los que establecemos relaciones, hace que tal construcción sea permanente. En otras palabras, cada vez que usted inicia su trabajo con un nuevo grupo de estudiantes, su rol se ajusta; cada vez que realiza un cambio en los programas de cursos o en las lecturas que comparte, puede encontrar oportunidades para transformar su rol como docente. De este modo, desde el comienzo, establece claridad sobre la diversidad de roles pedagógicos que pueden existir, pero a su vez, limitará la construcción al contexto de la educación mediada por el computador, el cual, además de definir un enfoque, pone límites a la multiplicidad de posibilidades de las prácticas docentes.

1. ¿Por qué un nuevo rol pedagógico?

[40]

El problema de la transformación del rol docente no se resuelve fácilmente dando algunas indicaciones sobre cómo actuar cuando estamos impartiendo un curso en línea. No nos cabe duda de que la educación virtual promueve una relación entre docente y alumno –relación pedagógica– cualitativamente diferente a aquella relación que se construye en las aulas y en las prácticas docentes convencionales. Nuestro reto es contribuir a la transformación de prácticas arraigadas que no hacen un óptimo uso de las tecnologías en la educación. Consideramos que un método sencillo puede ayudar a hacerlo, pero requerirá mucho trabajo personal por parte de todos aquellos interesados en incluir las tecnologías en los procesos de formación.

Para comenzar es importante encontrar las razones que justifican la necesidad de un cambio en el rol pedagógico. Las principales se encuentran en el carácter mediado de la educación virtual y la naturaleza de tal mediación. En segundo lugar, se podría establecer otro grupo de razones enmarcadas en nuevas concepciones alrededor de la educación y del aprendizaje que son posibles por la presencia de las tecnologías.

Formación de Tutores



1.1 Razones desde el carácter mediado de la educación virtual

Con respecto al carácter mediado de la educación virtual, es importante definir la naturaleza de tal mediación. Para ello, el concepto de comunicación mediada por computador, resulta útil. Sutton establece una definición muy sencilla: “la comunicación mediada por computador puede definirse como un sistema de flujo de información que habilita a los participantes para comunicarse e interactuar entre ellos a lo largo del tiempo”¹. De esta definición es importante revisar dos elementos: el flujo de información y la posibilidad de interacción entre los participantes y entre el docente y sus estudiantes.

[41] El flujo de información, a su vez, puede verse en varias perspectivas. Por un lado, está la información que constituye el contenido del curso (documentos elaborados por el docente, publicaciones electrónicas, vínculos a diversas páginas de la red, documentos obtenidos a través de buscadores). Cabe resaltar en el flujo del contenido del curso la presencia de contenido producido por el docente y el contenido que no está bajo el control del docente. Internet tiene la capacidad de hacer fácilmente disponible al participante gran cantidad de contenido que el mismo docente puede no conocer.

Por otro lado, está el flujo de información que se produce entre los estudiantes y su docente a través de los foros electrónicos. La interacción que se produce a través de los foros puede ser bastante fluida como también puede ser casi nula; ello dependerá de diversas condiciones que serán objeto de estudio en otro documento. Lo importante es tener en cuenta que en la formación en línea, la participación en los foros puede ser condición crítica para el éxito de un curso y en este sentido, el docente juega un rol fundamental.

¹ SUTTON, Leah A. *Vicarious Interaction. A Learning Theory for Computer Mediated Communication*. Annual meeting of the American Educational Research Association, New Orleans, LA, 2000. Documento ERIC 441817



Los dos aspectos sobre el flujo de información le permiten establecer las primeras razones que justifican el cambio en el rol pedagógico del docente:

- ✦ El incremento en la probabilidad de que aparezcan contenidos imprevisibles traídos por los participantes hace que usted, como docente, deba tener su mente abierta para permitir nuevos temas, nuevas relaciones conceptuales y, además, desarrolle su capacidad de ver bajo diferentes ópticas, de modo que pueda comprender los nuevos significados que plantean los estudiantes.
 - ✦ Más allá de una mente abierta para la aceptación de nuevo contenido, usted debe promover estas búsquedas en sus estudiantes. Cuando se trabaja en el computador, se incrementa la factibilidad de que los participantes en los cursos en línea realicen búsquedas por su propia cuenta debido a la facilidad que se les presenta al tener los buscadores a la mano. Tal condición debe ser aprovechada por usted para promover una actitud de búsqueda en ellos.
- [42]
- ✦ El incremento en la disponibilidad de información requiere de un docente que tenga la capacidad de orientar a sus estudiantes para determinar qué tanto de lo que han encontrado será útil en el curso o no. Igualmente, usted tendrá que enfocar los descubrimientos de sus estudiantes y conducirlos a aclarar las relaciones que ellos establecen en sus propias búsquedas.
 - ✦ Cuando la interacción entre participantes en los foros electrónicos juega un papel fundamental en el curso, usted puede considerar necesario jugar el papel de promotor de la participación. Inclusive, puede requerir un buen arsenal de herramientas pedagógicas que lo ayuden a desarrollar, gradualmente, procesos de participación cualificados.
 - ✦ A diferencia de las situaciones convencionales, en las cuales el docente puede llenar el silencio de sus participantes en el aula de clase, en los cursos virtuales puede llegar a ser muy difícil romper este silencio. Usted no solamente requiere habilidad para conducir una discusión, sino que también deberá pensar

Formación de Tutores



actividades que promuevan la participación, así como indagar las razones que dificultan o previenen a sus estudiantes de participar.

Desde el punto de vista de la interacción encontramos, igualmente, diversas razones que justifican un nuevo rol pedagógico. Antes de entrar a enunciarlas, revisemos tres características propias del proceso de interacción de acuerdo con la diferenciación que Harasim² establece entre la comunicación mediada por computador y otros medios. En primer lugar, está la posibilidad de desarrollar procesos comunicativos sincrónicos y asincrónicos entre múltiples partes. En segundo lugar, la posibilidad de desarrollar interacción abierta entre todos los participantes y, finalmente, la posibilidad de adaptarse a las necesidades de aprendizaje individuales y a los horarios de los estudiantes. Estos elementos también generan la justificación de un rol pedagógico distinto:

- ✦ El desarrollo de procesos interactivos asincrónicos requerirá de un docente con una disponibilidad diferente a la del docente de los procesos de formación convencionales. El docente de los cursos en línea debe revisar, frecuentemente, qué está pasando en el proceso de interacción entre sus alumnos y *hablar* según lo considere conveniente. Los foros electrónicos no tienen horarios y, por tanto, el docente ya no está sujeto a unas horas a la semana para el encuentro con sus estudiantes.
- ✦ Bajo la misma perspectiva, la sincronía puede requerir otro tipo de disponibilidad, aunque, en este caso, el docente puede establecer algunas reglas del juego. Los participantes de un curso pueden decidir organizar una sesión de chat a la cual pueden pedir la presencia del docente. Obviamente, tal sesión debe ser programada, pero es posible encontrar situaciones en las cuales tales

[43]

² HARASIM, L. "Online education. The future". En: HARRISON T.M. y STEPHEN T. (Eds), *Computer Networking and Scholarly Communication in the Twenty-First Century University*. State New York University Press, New York, 1996, pp. 203-214.

Formación de Tutores



eventos deban ser organizados a altas horas de la noche o en horarios poco comunes en la educación convencional.

- ✦ La interacción abierta entre participantes tiene una diferencia especial con los procesos de interacción en las situaciones educativas tradicionales: el pronunciamiento de los estudiantes queda registrado y, según el sistema utilizado, puede ser visible para el docente (algunas plataformas han generado herramientas interactivas que sólo pueden ser utilizadas por los estudiantes). Ello requiere, entonces, de un docente preocupado por monitorear el proceso de interacción de los estudiantes, enfocar o alinear la discusión cuando lo considere conveniente y comunicarse de manera privada con sus estudiantes cuando la situación lo amerite.
- ✦ La característica de la comunicación mediada por el computador relacionada con la capacidad de adaptarse a necesidades individuales de aprendizaje es una condición que genera una nueva forma de actuar por parte del docente: tener en cuenta, hasta donde sea posible, y respetar las necesidades individuales. Se podría argüir que tal acción debería ser propia también de la educación convencional y no hay duda de ello. Sin embargo, las prácticas arraigadas muestran una tendencia permanente a la homogeneización de los grupos, práctica que debería evitarse en la educación virtual aprovechando las posibilidades que el medio mismo ofrece en este sentido.

[44]

1.2 Razones desde las nuevas concepciones de aprendizaje

A raíz del uso de las tecnologías de información y comunicación en la educación, algunas concepciones previamente existentes se han fortalecido y otras han surgido desde la revisión de las mismas prácticas educativas que utilizan estas tecnologías. El tema podría resultar bastante extenso, razón por la cual proponemos un límite, seleccionando cuatro concepciones, las cuales, además, tienen una estrecha relación entre ellas: educación a lo largo de toda la vida, aprendizaje autónomo, aprendizaje en red y aprendizaje *colaborativo*.

Formación de Tutores



Para efectos de este escrito, entendemos **la educación a lo largo de toda la vida**³ como la formación resultante de las experiencias que el ser humano vive, pero que concientemente son aprovechadas para su crecimiento o para el desarrollo de cualquiera de las dimensiones que lo integran (intelectual, ética, física, emocional). En tal sentido, el concepto está asociado a la noción de aprender a aprender como estrategia fundamental que hace de la educación una acción que trasciende la institucionalidad o la participación en un programa formal. Bajo esta perspectiva, es posible aprender a partir de acciones que no tienen como intención el aprendizaje, pero se considera que hay educación si el individuo tiene conciencia de tal aprendizaje.

Esta aproximación se relaciona con el **aprendizaje autónomo** en la medida en que la conciencia del aprendizaje permite que el sujeto pueda aprender de manera autónoma, ya que aprender, si se retoma el concepto trabajado por Visser, “es una disposición al diálogo a lo largo de la vida [...], con nuestro ambiente social, biológico y físico”⁴. Así el aprendizaje es social, intencional, contextualizado y con algún propósito. En este sentido, las relaciones que establece el sujeto con la naturaleza, con otros y con la misma tecnología potencian el aprendizaje y dan contexto al aprendizaje en red y al aprendizaje *colaborativo*.

[45]

Tanto el **aprendizaje en red** como el **aprendizaje colaborativo** implican una manera distinta de establecer relaciones con los diversos agentes de la acción pedagógica. El uso de tecnologías en la educación ha potenciado el desarrollo de estas concepciones. Para el caso del aprendizaje en red, Gunawardena ofrece una defini-

³ El concepto de educación a lo largo de toda la vida es problemático, ya que existen muy variadas acepciones y, pocas veces, tiene aplicación. Para tal discusión se recomienda la lectura del artículo de ASPIN David y CHAPMAN Judith “Lifelong Learning: Concepts and Conceptions” publicado en la *International Journal of Lifelong Education*, Vol. 19 N° 1, 2000. Por otra parte, evitamos en este documento el uso de términos más conocidos como educación permanente o educación continua por su fuerte connotación relacionada con la educación formal, la cual consideramos superada por el concepto de educación a lo largo de toda la vida.

⁴ VISSER, Jan. *Learning Communities: Wholeness and Partness, Autonomy and Dependence in the Learning Ecology*. En: www.learndev.org. 2001, p. 4

Formación de Tutores

Unidad 4: El rol del docente en los cursos virtuales



ción simple: “...es la oportunidad de involucrarse con la experiencia de aprendizaje reflexivo y en colaboración por un periodo amplio de tiempo con personas que pueden encontrarse a miles de kilómetros y en diferentes zonas”⁵. A pesar de que tal definición se enfoca en la disposición física de los actores del aprendizaje, brinda una idea de las nuevas posibilidades de interacción que los sujetos pueden desarrollar en sus procesos de formación. Entre tales posibilidades se encuentra, obviamente, la perspectiva de la colaboración que requiere grupos, en los cuales sus miembros establecen relaciones en las que de acuerdo con Bruffee, conversan para *reculturizarse* y construir conocimiento⁶.

Las breves explicaciones sobre los conceptos que hemos considerado como fuente de nuevas razones que justifican un cambio en el rol pedagógico nos permiten enunciarlas:

[46]

- ★ La educación a lo largo de toda la vida implica que el proceso educativo se enfoque en nuevas posibilidades: el estudiante debe aprender a aprender y, especialmente, a descubrir en las relaciones que establece con los otros, con la naturaleza y con la misma tecnología, nuevas fuentes de aprendizaje. Entonces, el docente debería orientar el proceso de formación y mostrar al estudiante la posibilidad que tiene de aprender de sus pares y de los descubrimientos en la red. Igualmente, puede modelar comportamientos que permitan al estudiante descubrir el potencial de otros contextos que no son identificados como contextos educativos.

⁵ GUNAWARDENA, Charlotte. *Reflections on Evaluating online Learning and Teaching*. 2001. p. 115

⁶ Bruffee desarrolla una interesante perspectiva de la colaboración en educación superior. Él considera que el proceso educativo es un proceso de *reculturización* que se da gracias al lenguaje que se comparte en las comunidades que se conforman para un fin común. Ello implica que los miembros de un grupo no son directamente *reculturizados* por un docente como sucede en la educación cara a cara, sino que este proceso se da entre todos los participantes. La ampliación del tema puede hacerse a través de la lectura de su libro *Collaborative Learning. Higher education, Interdependence and the Authority of Knowledge*.

Formación de Tutores



- ✦ El aprendizaje autónomo requiere de la conciencia del aprendizaje, así como de la propia capacidad de cada uno para organizar su proceso. Ello significa que el docente debe generar un ambiente en el cual sus estudiantes asuman sus responsabilidades y, especialmente, comiencen a descubrir el poder de la metacognición como factor que les permite el desarrollo de un proceso de aprendizaje menos dependiente del docente.
- ✦ El aprendizaje en red implica mayor posibilidad de relaciones entre los participantes y, probablemente, de relaciones interculturales que pueden resultar extrañas en la educación convencional. El docente debe observar la red como una gran oportunidad de aprendizaje, tanto para él como para sus estudiantes. La interculturalidad puede implicar el cuidado en el manejo de las relaciones que se establecen y en el uso del lenguaje.
- ✦ Finalmente, el aprendizaje *colaborativo* es uno de los conceptos que más se ha fortalecido gracias al uso de las tecnologías en la educación. La colaboración implica una nueva forma de relación entre los actores pedagógicos. Requiere mayor horizontalidad en la relación que establece el docente con sus estudiantes y, por tanto, un manejo diferente de las relaciones de poder. A su vez, puede requerir bastante orientación por parte del docente y, simultáneamente, necesita un docente que sepa cuando callar.

[47]

Es posible establecer nuevas razones que justifican un rol diferente del docente en la educación en línea; pero podemos considerar que hemos enunciado varias de ellas con el suficiente peso para mostrar tal necesidad. Después del ejercicio que le proponemos a continuación, puede continuar con el tema del análisis de las prácticas pedagógicas que requiere una alta dosis de auto reflexión.

Actividad

Con el fin de ganar claridad sobre el tema, le proponemos desarrollar una síntesis de los planteamientos realizados, hasta ahora, y, si le es posible, de-

Formación de Tutores



sarrollar un esquema que se los permita ver con mayor facilidad. Al final del documento encontrará un gráfico de manera que pueda establecer qué tan distante se encuentra su manera de comprender el tema de la propuesta en este documento.

2. Caracterización de las prácticas pedagógicas

Con el fin de caracterizar nuestras prácticas pedagógicas, es importante que usted considere, tanto su manera de pensar en torno la educación misma, como los comportamientos que tiene dentro de la relación que establece con sus alumnos. Esta sección pretende brindar unos criterios que le permitan organizar la reflexión sobre sus prácticas pedagógicas y considerar en dicha reflexión, tanto aquellos elementos no visibles (como su manera de pensar en torno a la educación), así como los elementos visibles (como los comportamientos frente a sus estudiantes).

[48]

En la primera parte de este documento se identificaron algunos criterios sobre los cuales puede construir algunas preguntas para iniciar su caracterización. Puede considerar, entre ellos, los modos de interacción y su filosofía educativa, la cual contempla diversas concepciones en torno a su manera de entender el ser humano, la sociedad en que vive y que quiere construir, así como todo lo relacionado con la misma manera de entender la educación y el aprendizaje. Pero además de estos elementos, es importante tener en cuenta sus propios intereses, sus expectativas, la imagen que usted se hace de sus alumnos como generación que se está formando y la misma relación en términos del manejo del saber-poder.

Pero no debe perder de vista la intención de este documento: apoyar la construcción de un nuevo rol pedagógico frente al uso de las tecnologías en la educación. Por ello, la reflexión que ahora le proponemos, además de lograr una caracterización, debe también incluir una valoración a través de la cual usted pueda examinar la congruencia de sus prácticas con la educación virtual. Iniciemos este proceso clarifican-

Formación de Tutores



do los criterios que le permiten establecer aquellas características de sus prácticas que pueden ser relevantes para el rol pedagógico que tiene que construir.

2.1 Los aspectos no visibles

Es poco común tener suficiente claridad sobre aquellos aspectos que no resultan muy visibles para otros. Se podría pensar que necesitamos enmascarar algunos elementos que influyen sobre nuestras prácticas pedagógicas. Sin embargo, es más probable que, más allá de la intención de un ocultamiento, es la falta de claridad en torno a algunos aspectos educativos lo que conduce al docente universitario a evitar un proceso de reflexión que le permita desarrollar una mayor preocupación por el rol pedagógico que juega.

Cuando nos referimos a los aspectos no visibles tratamos de identificar aquellos elementos que dan el sentido a los comportamientos que usted refleja frente a otros actores pedagógicos como pueden ser sus colegas, la institución o, especialmente, sus alumnos. Para efectos de facilitar la reflexión, agrupamos estos aspectos en dos:

[49]

- ✦ **Los elementos de filosofía educativa:** Cuando se hace referencia a los elementos de filosofía educativa queremos abarcar todos aquellos aspectos de las ciencias de la educación que contribuyen a construir el sentido de sus prácticas pedagógicas. Fundamentalmente, se trata de la claridad que usted puede tener sobre conceptos relacionados con la acción educativa, y que por tanto, influyen en su acción docente. Puede existir una gran diversidad de conceptos asociados. ¿Cuáles son para usted fundamentales?; ¿tiene claridad sobre el significado de tales conceptos?

Tenga presente que, en general, la educación es una ciencia de finalidades y, por tanto, el educador reflexiona con frecuencia sobre el tipo de persona que quiere formar y el tipo de sociedad a la cual quiere contribuir con su acción educativa, para lo cual necesita aclarar qué entiende por educación. Sus prácticas, como docente, deben girar, entonces, alrededor de un ideal que usted

Formación de Tutores



busca y al cual contribuye mediante su tarea formativa. Tal debe ser su marco de referencia, el cual, gradualmente, va limitando para dar consistencia a su acción. ¿Ha pensado alguna vez en torno al tipo de persona y de sociedad que quiere construir? La antropología, la sociología y la misma filosofía contribuyen enormemente en la aclaración de tales inquietudes.

Un concepto fundamental que le ayuda a establecer vínculos entre la reflexión anterior y la práctica pedagógica es el de aprendizaje. La psicología nos hace un importante aporte en este sentido. Sin embargo, actualmente, la tendencia a construir una nueva manera de entender el aprendizaje que trasciende la perspectiva psicológica toma cada día más fuerza. De todas formas, la comprensión del fenómeno del aprendizaje, desde diversas corrientes (comportamentales, desarrollistas, cognitivas), le brinda una gran diversidad de herramientas para la reflexión sobre las maneras como enseña. La reflexión sobre este aspecto puede tener un buen inicio con la pregunta: ¿cómo aprendemos? La mirada sobre su propio aprendizaje, usualmente, se convierte en reflejo de la manera como quiere que sus estudiantes aprendan. Pero el enriquecimiento de la respuesta a tal pregunta con la respuesta a ¿qué otras maneras de aprender existen?, amplía el abanico de posibilidades en torno a la búsqueda de lograr mejores procesos de aprendizaje y, obviamente, de construir nuevos roles frente a sus prácticas pedagógicas.

[50]

Vinculada a las reflexiones anteriores encontramos la pregunta por el contenido que se enseña. ¿En cuál disciplina o disciplinas científicas se contextualiza el contenido del cual es usted responsable y es requerido para el aprendizaje de sus alumnos? A su vez, el tema de las disciplinas científicas puede ubicarlo en la pregunta por la metodología de la enseñanza: ¿contribuye el método o métodos científicos utilizados por las disciplinas que enseñamos a la generación de un método de enseñanza? ¿Será necesario determinar un proceso gradual, progresivo para el aprendizaje del contenido?

Con base en todo lo anterior, podríamos entrar a pensar en aspectos propios de la didáctica ¿cuáles serán las herramientas adecuadas para promover el

Formación de Tutores



aprendizaje?; ¿qué tipo de actividades se requiere?; ¿cómo se podría evaluar el aprendizaje?, y, especialmente, ¿cómo debería actuar en mi papel docente? Estas son tan solo algunas de las preguntas que podríamos considerar desde la dimensión de la filosofía educativa. Las respuestas pueden ser múltiples, pero lo importante es que podamos dedicar algún tiempo a pensar en ellas. Tal reflexión permite iniciar la caracterización de sus prácticas docentes.

- ✦ **Las variables personales:** En este aspecto agrupamos todos aquellos elementos que tienen una relación más directa con su propia personalidad y con sus propios modos de pensar. El auto conocimiento juega un papel fundamental en la claridad que puede lograr sobre las maneras como actúa en su rol docente. Al respecto se pueden enunciar algunos interrogantes: ¿qué expectativas, en términos generales, tiene como docente?; ¿qué expectativas surgen en torno a los cursos de los cuales es responsable, así como en torno al conocimiento con el cual se relaciona?; ¿cuáles son los intereses que orientan su tarea docente?; ¿cómo influye su manera de ser en la relación que establece con sus estudiantes?; ¿de qué manera establece puentes de comunicación con ellos?; ¿alrededor de qué temas interactúa?; ¿cómo considera que debe ser la relación con sus estudiantes en términos de la autoridad?, y ¿qué elementos dan poder en dicha relación?

[51]

Estos dos grandes aspectos son la fuente de las explicaciones acerca de sus comportamientos en sus prácticas pedagógicas como docente. Simultáneamente, la reflexión sobre tales aspectos es fuente de los cambios que puede hacer en tales prácticas. Es el poder de la reflexión lo que hace surgir el impulso de innovar, de establecer nuevas creencias acerca de las formas de educar y, por tanto, de transformar su rol en la relación pedagógica. Deténgase ahora un momento en aquellos aspectos visibles.

2.2 Los aspectos visibles

Los elementos no visibles se reflejan en los comportamientos y en las actitudes que los demás actores de la relación pedagógica pueden percibir de nosotros. Re-

Formación de Tutores



tomando algunos de los elementos anteriormente tratados, podemos identificar diversos aspectos:

- ✦ **Los modos de interacción:** La forma como usted se dirige a sus estudiantes, ya sea cara a cara o a través del computador, son reflejo, en parte, de sus características personales, pero, a la vez, de algunos principios educativos que ha asumido. Por ejemplo, si considera que los estudiantes tienen capacidad de construir conocimiento por sí mismos, la forma en que interactúa con ellos será menor y se enfocará en guiar el proceso en términos de acompañamiento. Seguramente, usted apoyará su proceso brindando fuentes de información, pero les permitirá realizar los análisis y establecer relaciones de manera autónoma hasta donde les sea posible.
- ✦ **El control sobre el proceso:** De acuerdo con la manera como percibe a la generación a la cual pertenecen los estudiantes que forma, pero, igualmente, de acuerdo con las finalidades que se propone como formador, establecerá mecanismos de control más fuertes o más débiles en el proceso formativo. El exceso de control puede estar relacionado con una falta de confianza en las personas con quienes trabaja. Tal podría ser la razón por la cual decide hacer cursos excesivamente estructurados y, con mucha frecuencia, busca información sobre la situación que viven sus alumnos. Ello puede ser contradictorio con la finalidad de formar alumnos autónomos que requieren diversos grados de libertad para que enfrenten sus propios procesos de toma de decisiones. Es común enfrentar tal conflicto, pero establecer una solución nos hace buscar un punto de equilibrio que puede ser positivo, tanto para los estudiantes, como para su acción docente.
- ✦ **Las relaciones de poder:** Comúnmente se piensa que en las instituciones educativas, el poder está dado por el criterio del conocimiento que se maneja en torno a alguna disciplina. Esto no siempre es tan cierto en la relación pedagógica. Aunque no cabe duda que, afortunadamente, hay docentes a quienes respetamos por su sabiduría, desafortunadamente, también hay docentes dis-



tantes de sus estudiantes y quienes evitan establecer una relación más estrecha con ellos por considerar que la autoridad se puede perder y, por tanto, el manejo de la relación se complica, ya que, erróneamente, se piensa que la cercanía quita poder. Este es un aspecto que cobra gran importancia en los ambientes virtuales.

Si buscamos promover el aprendizaje *colaborativo* y el trabajo en red, se requiere un cambio significativo en las relaciones de poder tradicionalmente establecidas en las instituciones educativas. La horizontalidad de la relación, en términos del manejo del conocimiento, se hace indispensable de modo que tanto docentes como estudiantes se hagan partícipes de un proceso de construcción de conocimientos, en el cual todos tienen la posibilidad de contribuir y de aportar. Cabe aclarar que es muy posible que, en otras dimensiones, la relación de poder deba continuar en los términos en los cuales, tradicionalmente, se ha manejado; tal es el caso de la utilización de mecanismos que promuevan la participación de todos, así como el uso de la evaluación para mantener altos niveles de exigencia y de calidad de los programas.

[53]

Ahora usted cuenta con un conjunto de elementos que le ayudan a organizar la reflexión para caracterizar sus propias prácticas pedagógicas y, de este modo, valorar aquello que considera sigue siendo válido en los ambientes virtuales y hacer a un lado las actitudes y comportamientos que trabajan en contra de las finalidades educativas adecuadas para los procesos de educación virtual. Para continuar con este paso es fundamental reflexionar sobre su experiencia pedagógica.

2.3 Las experiencias pedagógicas

La descripción y el análisis de algunas de sus experiencias pedagógicas con base en los elementos anteriores se constituye en la caracterización de sus prácticas. Esta tarea tiene la dificultad de los cambios que con seguridad se han producido en sus prácticas a lo largo de los años. Surge entonces la pregunta: ¿qué describo?

Formación de Tutores



La recomendación es no perder de vista las experiencias pasadas y tener en cuenta las experiencias presentes. Pero lo importante es que las descripciones retomen las categorías que hemos descrito tanto en las razones que justifican un nuevo rol pedagógico como en los elementos visibles y no visibles de las prácticas pedagógicas. Solamente así usted logrará comenzar la construcción de su rol en la educación virtual.

Actividad

Si usted desea intentarlo ya, escriba un ensayo, en el cual debe responder a los siguientes objetivos:

Describir sus prácticas pedagógicas.

Analizar las prácticas a la luz de las categorías que se han trabajado en el documento.

Concluir enfatizando en los elementos que debe trabajar para fortalecer su rol pedagógico como tutor de educación virtual.

Publique su ensayo en la plataforma

[54]

Si prefiere, puede continuar con la lectura del documento, encontrará la descripción de las prácticas del autor de este documento y una última sección sobre algunos aspectos importante para tener en cuenta en el nuevo rol pedagógico. Una vez termine, elabore su ensayo y publíquelo en la plataforma.

Mi experiencia:

Aunque hace algún tiempo estoy distante de las aulas, la relación con mis estudiantes siempre ha sido un tema que me causa curiosidad. Con frecuencia me encuentro analizando situaciones que muestran cada vez mayor dificultad para lograr cercanía con mis estudiantes. Durante mis primeros años en la docencia universitaria, me sentía con la capacidad de establecer fácilmente contacto con ellos; quizá en aquel entonces la brecha generacional era muy pequeña. Pero lo importante es que el contacto que lograba era a partir de mis inquietudes con el conocimiento que trabajábamos.

Mi satisfacción estaba en mi capacidad de sembrar muchas inquietudes y de ofrecer pocas respuestas, de experimentar con el desarrollo de las clases y de no preocuparme por perder el rumbo. Existía un elemento fundamental en mi

Formación de Tutores



propia percepción sobre la acción educativa que incidía en la construcción de una relación transparente: yo no tenía ninguna dificultad en reconocer que aprendía con ellos; es decir, era muy fácil confesar cómo, de la preparación de mis clases, resultaba un aprendizaje, del mismo modo que ellos aprendían cuando yo transmitía o desarrollaba actividades que nos condujeran a un proceso conjunto de construcción de conocimiento. En otras palabras, buscaba un estatus de la relación de poder muy equilibrado, lo más horizontal posible (no creo que en la relación docente-alumno sea posible la horizontalidad total, pues, finalmente, los roles que tenemos hacen que nuestros imaginarios sobre ellos produzca algún nivel de verticalidad).

Con el paso del tiempo, mis intereses cambiaron y ello me hizo distanciarse de los intereses y expectativas de mis estudiantes. Durante algún tiempo me pregunté si debía acomodarme a lo que mis estudiantes esperaban o, si por el contrario, debía persistir en respetar mis propios intereses y, a pesar de las dificultades que ello generara, hacer que mis estudiantes se involucraran alrededor de las propuestas que yo quería desarrollar, así no los motivaran lo suficiente. El conflicto que existía en el fondo y que, en aquel entonces no tenía claro, era sobre mi autonomía versus el desarrollo de la autonomía de mis estudiantes. ¿Cómo debería hacer para que los estudiantes se involucraran con el conocimiento que estábamos trabajando sin que mis esfuerzos tuvieran que estar dedicados a encontrar diversas maneras de motivarlos? ¿Cómo hacer para que ellos pudieran auto motivarse? La verdad es que nunca encontré respuestas a tales interrogantes y mi experiencia laboral me condujo a distanciarme del aula de clase.

Hasta dicho momento cabría mirar algunos aspectos sobre mi experiencia pedagógica en términos de las categorías antes tratadas. El manejo de las relaciones de poder nunca han sido una gran preocupación en términos de tener la necesidad de mostrar que como docente tengo el poder. Ello no siempre ha sido bueno. Algunos estudiantes aprovechan la visión de una relación más o menos horizontal para negar la condición de autoridad que puede tener el docente y así desarrollar una actitud mediocre con su propio proceso de aprendizaje.

Entonces, cabe, en este momento, la pregunta sobre el control. ¿Cómo ha sido el manejo de los mecanismos de control con mis estudiantes? La verdad es

Formación de Tutores



que nunca he sido bueno controlando. Quizá el hecho de que durante mi vida no tuve que estar bajo el control de alguien hizo que no aprendiera a controlar; de hecho, me resulta muy molesto tener que controlar cuando debo hacerlo. Ello se relaciona con una expectativa con respecto a las personas: el principio de confianza ha sido preponderante y aunque a veces falla, creo en la buena fe de las personas como condición básica para las relaciones y para el desarrollo.

Por otro lado, en términos de la finalidad de formar un estudiante autónomo, considero que se debe ser muy cuidadoso con el uso de mecanismos de control. El exceso de control puede llevar a reforzar la dependencia de nuestros alumnos. Con respecto a los procesos de interacción, cuando miro al pasado encuentro que generaba procesos excesivamente dependientes de la transmisión de contenido que yo realizaba en las clases. Ocasionalmente, diseñaba actividades de modo que mis alumnos tuvieran un papel más protagónico en la interacción, pero difícilmente lográbamos un proceso de interacción fluido y enriquecedor. Este tipo de situaciones me conducía a descubrir en la educación a distancia, inicialmente, y en la educación virtual, posteriormente, una nueva alternativa de formación que se acomodaba mucho mejor a los principios y finalidades educativas, así como a las condiciones en las cuales yo consideraba que debían desarrollarse los procesos educativos.

Mi experiencia como educador a distancia me permitió conocer nuevas maneras de desarrollar los procesos de formación. La entrega de contenidos debía centrarse en un proceso de diseño que superara la mera transmisión. El reto era hacer aprensible aquello que entregábamos a nuestros estudiantes sin que tuvieran la posibilidad de interactuar cara a cara con un docente. Ello me permite conocer un rol bastante diferente al del docente: el rol de tutor que se enfoca en la orientación y en la facilitación del proceso. Lo interesante era encontrar que tal rol, a pesar de ser visto como un rol de menor estatus comparado con el de un docente, resultaba mucho más difícil. El reto, así como la carga de trabajo, era mayor. Un elemento que me hace sentir muy cómodo es que la interacción se daba, básicamente, a través del lenguaje escrito, lo cual siempre me ha gustado. Pero en la educación a distancia tradicional, la interacción es muy limitada por la gran cantidad de implicaciones administrativas que ella tiene. Cuando aparece la posibilidad de interactuar



utilizando el computador, se facilita el flujo de información y se hace más frecuente el contacto con el estudiante.

Uno de los mayores aprendizajes en términos de los procesos de interacción así como en lo relacionado con el rol del docente o del tutor lo tuve cuando jugué el rol de estudiante en la Maestría que cursé a distancia. Tal experiencia me permitió comprender, verdaderamente, los procesos de aprendizaje autónomo, el proceso de estudio independiente con todas sus implicaciones, pero por encima de ello, vivir una experiencia de aprendizaje conectada con la noción de aprender a lo largo de toda la vida; es decir, captar cómo permanentemente aprendemos independientemente de estar inscritos en un programa formal de educación. Tal es la principal lección que me gustaría compartir con todos aquellos con quienes interactúo. Llega un momento en el cual el aprendizaje no requiere de unas condiciones especiales. En las relaciones que establecemos con otros, así como en nuestra relación con los medios podemos establecer experiencias de aprendizaje que nos permiten crecer e incrementar nuestra contribución al mundo desde el campo en el cual nos desempeñamos.

[57]

Desde las anteriores experiencias aún encuentro dos aspectos sobre los cuales debo trabajar como moderador de discusiones: me gusta hablar demasiado, debo aprender a callar, ser paciente y esperar la voz de los demás. Ello ha implicado fuertes esfuerzos para el desarrollo de este tipo de cursos. Hoy veo la necesidad de estar más abierto a las ideas de otros y de aprovecharlas mejor. Esta actitud conducirá a procesos de construcción de conocimiento mucho más cualificados en tanto las contribuciones de todos serán mejor utilizadas. El segundo aspecto se refiere a la necesidad de generar ambientes más flexibles. Aún tengo la tendencia a estructurar excesivamente tanto los contenidos de un curso como el mismo proceso de interacción. Esta es una forma de control que afecta el desarrollo de un proceso con mayor autonomía en los participantes de un curso. Creo que el diseño de este curso conserva tal característica: sigue siendo altamente estructurado. Sin embargo, serán las evaluaciones las que me permitirán conocer las bondades y las dificultades del modelo con el cual fue desarrollado. Mientras tanto, continuaré en la búsqueda de nuevas alternativas que permitan enriquecer las experiencias de formación utilizando la comunicación mediada por el computador.

Formación de Tutores



3. Diversidad de funciones en el nuevo rol pedagógico

Muchos autores han escrito sobre el rol del docente en la educación virtual⁷. Sin embargo, aún no se ve muy claramente qué condiciones del rol docente conducen a una mayor efectividad en el aprendizaje. Lo que a ninguno cabe duda es que la educación virtual exige al docente, además de un comportamiento diferente con sus alumnos, una actitud que logre desvanecer la distancia que tradicionalmente ha marcado la relación de poder que existe en la relación pedagógica. La caracterización de nuestras prácticas pedagógicas debió hacer que usted se preguntara por las maneras como tradicionalmente se relaciona con sus estudiantes. ¿Cuál es el tipo de relación que establece con ellos?; ¿qué tan cercanos o qué tan distantes permanece?, y ¿por qué lo hace así? ¿Qué factores, más allá de un posible interés común en torno al conocimiento que manejamos, nos une? Tales interrogantes son significativos en tanto le permite revisar por qué se desempeña de la manera como lo hace. Pero las respuestas se pueden enriquecer si previamente conoce la diversidad de funciones que desarrolla en su rol como docente o como tutor de cursos en línea.

[58]

La diversidad de funciones proviene de los diversos tipos de interacción así como de la diversidad de técnicas pedagógicas que se han generado en la comunicación mediada por el computador. Sobre la interacción en el aprendizaje, Berge recoge como punto de partida los dos tipos básicos: interacción con el contenido e interacción con las personas⁸ y explica que la tecnología permite la interacción *con* y *sobre* el contenido con las características de hacer más frecuente la interacción entre los

⁷ Para mencionar sólo algunos, se puede destacar a Tisha Bender que en su libro, *Discussed based Online Teaching to enhance Student Learning*, dedica un capítulo al *óptimo rol del tutor*. De la misma forma, Haugen quien dedica una sección al tema en su ensayo sobre el cambio de enfoque de la enseñanza al aprendizaje, o la misma Gilly Salmon a cuyo planteamiento dedicaremos una buena parte de la siguiente unidad, entre muchos otros.

⁸ BERGE, Zane L. *The role of the online Instructor/Facilitator*. En: www.emoderators.com/moderators/teach_online.html

Formación de Tutores

Unidad 4: El rol del docente en los cursos virtuales



participantes de un curso y de proveer los medios para una interacción asincrónica que se diferencia cualitativamente de la interacción cara a cara. ¿Recuerda algunos elementos que le permiten caracterizar tal diferenciación?

Para detallar las funciones del rol que puede cumplir un tutor, Berge considera que existen cuatro áreas que organizan las condiciones para lograr éxito en la tarea y establece recomendaciones a seguir en cada una de ellas:

✦ **Área Pedagógica:** Relacionada con las actividades de facilitación educativa como el uso de preguntas y sondeos para que las respuestas de los participantes se enfoquen en los conceptos críticos propuestos en las discusiones. Las recomendaciones de Berge se enuncian así:

- Tener objetivos claros.
- Mantener la flexibilidad (dejar seguir el flujo de la conversación).
- Animar la participación.
- Evitar el estilo autoritario.
- Ser objetivo.
- No esperar demasiado.
- No confiar en uso de materiales que no están en línea.
- Promover conversaciones privadas.
- Encontrar hilos de conversación unificadores.
- Usar tareas sencillas.
- Utilizar material pertinente
- Solicitar contribuciones.
- Presentar opiniones que generen conflicto.
- Invitar visitantes expertos.
- No dictar cátedra.
- Solicitar respuestas específicas.

✦ **Área Social:** Consiste en la creación de un ambiente amigable en el cual se promueva la relación humana y la cohesión del grupo. Las recomendaciones son:

Formación de Tutores



- Aceptar a quienes no participan.
- Ayudar a superar el temor.
- Cuidar el uso del humor o sarcasmo.
- Promover la presentación de los participantes.
- Facilitar la interacción (uso de técnicas introductorias).
- Aplaudir y modelar los comportamientos que se buscan.
- No ignorar los comportamientos poco aceptables y solicitar cambiar.
- Esperar que se puedan dar insultos.

✦ **Área administrativa:** Este rol incluye todo lo relacionado con la organización del cronograma del curso, establecimiento de reglas de procedimiento y normas para toma de decisiones. Las recomendaciones son:

- Informalidad (sintaxis y ortografía no son tan importantes como el hacerse entender).
- Distribuir la lista de participantes.
- Responder rápidamente a las contribuciones.
- Saber informar sobre cuestiones puramente administrativas.
- Ser paciente.
- Solicitar comentarios sobre cómo se sienten en el curso.
- Tratar de sincronizar la participación.
- No exagerar las contribuciones personales.
- Ejercer liderazgo en los procedimientos (cambiar lo que no funciona).
- Usar correos electrónicos privados para invitar a participar.
- Ser claro.
- No sobrecargar y tener cuidado con el ritmo de la discusión.
- Cambiar el asunto de los mensajes si es requerido para organizar la discusión.
- Manejar las desviaciones que se presenten en la discusión.
- Promover variaciones en la cantidad de contribuciones de los participantes.
- Promover el liderazgo de los participantes.
- Prepararse para lo que se requiera (planear).
- Terminar las sesiones.
- Contar con instructores con experiencia.



- ✦ **Área técnica:** Los participantes deben sentirse cómodos con el sistema y con el software que se utilice. Las recomendaciones son:
- Usar soporte técnico, inclusive a través del teléfono.
 - Brindar retroalimentación en aspectos técnicos.
 - Desarrollar una guía de estudio.
 - Brindar tiempo para el aprendizaje.
 - Promover el aprendizaje de los pares.
 - Evitar dictar cátedra.
 - Orientar evitando dirigir en exceso.

[61]

La propuesta de Berge permite identificar los roles fundamentales en el proceso de moderación de discusiones. Sin embargo, sus sugerencias están orientadas por una búsqueda de efectividad de las discusiones y no parecen tener sustento en planteamientos o en principios pedagógicos. Sin quitar validez a su planteamiento, se considera que, de acuerdo con la filosofía educativa que subyace a la práctica tutorial, los roles propuestos pueden tener variaciones o enfatizar algunos aspectos sobre otros. Por tal razón es importante considerar algunos modelos que se han construido en el campo de la moderación, los cuales brindan una visión distinta del proceso y, por tanto, del rol que puede desempeñar el tutor. En este curso, nos concentraremos en el modelo de la moderación electrónica (*e-moderating*) de Gilly Salmon y en la moderación desde la pedagogía de la pregunta de Collison, Elbaum, Haavind y Tinker.

Por otra parte, Paulsen en su artículo “Moderación de foros educativos por computador”⁹ recoge diversas propuestas sobre los roles que juegan los moderadores en los cursos en línea. Sin embargo, su propuesta hace una recomendación especial a los

⁹ PAULSEN, Morten Flate. “Moderating Educational Computer Conferences”. En: BERGE, Z.L & COLLINS, M.P. (eds). *Computer-mediated Communication and the on-line Classroom in Distance Education*. Cresskill, Hampton Press, New Jersey, 1995. Publicado en la página: www.emoderators.com/moderators/morten.html

Formación de Tutores



moderadores que cabe citar, ya que se encuentra en consonancia con la búsqueda de este documento: “más que ofrecer lineamientos generales para la moderación de foros educativos por computador, este capítulo recomienda a los moderadores identificar su estilo pedagógico preferido, basado en sus orientaciones filosóficas, los roles que decida elegir y sus técnicas de facilitación preferidas”¹⁰. Consideramos muy significativa esta invitación ya que la proliferación de literatura técnica sobre la moderación es cada vez mayor, además de ofrecer sugerencias y brindar técnicas que, aunque es importante conocerlas, no siempre podemos adaptar a los contextos en los cuales desarrollamos los ambientes virtuales para nuestros cursos.

Por otra parte, desde mi experiencia, encuentro difícil aplicar muchas de las técnicas o las recomendaciones, ya que, rara vez, me acuerdo de ellas; por ello considero muy valiosa la invitación de Paulsen en tanto que la claridad del estilo pedagógico y de los posibles roles que usted pueda jugar, ejercicio sobre el cual versó la caracterización de sus prácticas pedagógicas, facilitan su participación en los cursos en línea. Con respecto a las técnicas de facilitación, Paulsen se basa en la propuesta de Brookfield, para quien la discusión es impredecible y propone cinco componentes en su teoría sobre el liderazgo en la discusión¹¹, los cuales se resumen a continuación:

[62]

- ★ Sea cauto con los enfoques estandarizados, pues en todo grupo habrá participantes con bagajes, personalidades y estilos de aprendizaje distintos.
- ★ Utilice diversos enfoques a través de una reserva grande de preguntas que permitan personalizar la discusión.
- ★ Acepte y valore lo no esperado.
- ★ Atienda la dimensión emocional.
- ★ Sea auténtico en el grupo.

¹⁰ *Ibid.*, pp. 1–8.

¹¹ BROOKFIELD, S.D. “Discussion”. En: GALBRAITH M.W. (Ed.). *Adult Learning Methods*. Malabar, Krieger Publishing Company, Florida, 1991 pp. 187-204.

Formación de Tutores



¿Qué opinión le merece la propuesta de Brookfield? Tales componentes le permiten caracterizar la discusión como el elemento flexible dentro del proceso de interacción entre los participantes de un curso virtual. Lo que parece estar en la base de esta propuesta es un principio de respeto y de valoración de las contribuciones de los participantes. Quizá muchas técnicas nos ayuden a enriquecer un proceso de discusión, pero el requerimiento de atender a la individualidad de los participantes así como el de ser auténticos, parecen ser los factores determinantes para cualificar los procesos de interacción.

Paulsen organiza las técnicas de facilitación en tres áreas que corresponden a los roles que según Mason¹² son los más comúnmente jugados por los moderadores:

★ **Facilitación organizacional:** El rol de organizador consiste, primordialmente, en diseñar la agenda para el foro, establecer los objetivos de las discusiones, horarios, reglas de procedimiento y normas para la toma de decisiones. Una condición básica para el éxito de una discusión, es el manejo de las discusiones con liderazgo y con dirección. En breve, las técnicas de facilitación organizacional son:

- Estimular la participación cuando se disminuye pidiendo comentarios directamente o respuestas a los temas que se discuten.
- Solicitar a los estudiantes que participen de manera regular.
- Utilizar actividades con obligación de ser respondidas.
- Mover el contenido que se encuentra en el lugar equivocado.
- Guiar a los estudiantes al tópico original cuando se producen desviaciones.
- Variar la participación: solicitar privadamente a quienes se toman una discusión que esperen respuestas de otros.
- Permitir que un estudiante conduzca ocasionalmente la discusión.

¹² Uno de los autores que Paulsen cita para definir los roles de los moderadores es Mason, quien ha detectado tres roles fundamentales: organizacional, social e intelectual. Se puede ampliar esta información en: MASON, R. *Moderating Educational Computer Conferencing*. DEOSNEWS, 1 (19), 1991.

Formación de Tutores



- Dar un final decisivo a cada discusión.
- Invitar expertos visitantes.
- Ser paciente y no tratar de llenar cada silencio que aparece.
- No sobrecargar con mucha información.
- Revisar diariamente los informes de participación y tener cuidado con aquellos estudiantes que se están quedando por fuera del foro.
- No dar cátedra, dejar temas para discutir, dar ejemplos para pensar y tejer discusiones.
- Incitar a los alumnos con frecuencia para que participen y para que inicien debates.
- Utilizar tareas sencillas.
- Ser muy claro con las instrucciones.
- Organizar la interacción entre estudiantes motivándolos a que se dirijan entre ellos.
- Sincronizar la participación
- Tome la iniciativa sobre los procedimientos para evitar que los grupos tengan problemas cuando se les solicita organizarse por sí mismos.

[64]

✦ **Facilitación social:** El rol social consiste en crear un ambiente amigable para el aprendizaje. Dar mensajes de bienvenida, animar la participación con ejemplos específicos y brindar suficiente retroalimentación sobre lo que los estudiantes escriben con un lenguaje y con un tono amigable, ya que es fundamental para construir confianza en el grupo. Las técnicas de facilitación social propuestas por Paulsen son:

- Reforzar los buenos comportamientos en la discusión.
- Solicitar cambios cuando los comportamientos de la discusión no conducen a los procesos propuestos.
- Permitir que fluya la discusión sin interrumpirla con los formalismos propuestos en la agenda pero orientándola hacia el objetivo propuesto.
- Brindar respuestas.
- Solicitar *metacomentarios*: preguntar a los participantes cómo se sienten en el foro.

Formación de Tutores



✦ **Facilitación intelectual:** El rol de mayor énfasis del moderador de discusiones es el relacionado con la facilitación educativa. En este caso debe enfocar las discusiones, hacer preguntas y cuestionar las respuestas para hacer que los estudiantes profundicen sobre ellas. Las técnicas propuestas son:

- Resumir las discusiones.
- Escribir comentarios que tejen diversos mensajes.
- Responder las contribuciones de los estudiantes y establecer relaciones entre ellas. No es necesario responder a cada estudiante pero se puede construir una respuesta haciendo referencia a diversas contribuciones, caso en el cual es importante dar el nombre del estudiante a cuya contribución se hace referencia.
- Haga el material pertinente: a través de actividades y comentarios se pueden hacer que el material del curso resulte más pertinente para los estudiantes.
- Incluya opiniones conflictivas.
- Solicite respuestas a estudiantes, las cuales de acuerdo con su bagaje podrían hacer importantes contribuciones.
- Simule ser un provocador: si la discusión no se desarrolla puede jugar el papel de abogado del diablo.
- Sea objetivo: considere las contribuciones en términos de su contenido, de su autor y de su tiempo de aparición.
- Espere lo menos: conténtese si puede comunicar dos o tres puntos significativos en una discusión con duración de un mes.
- No se confíe en el uso de materiales que no están en línea.

[65]

Nuevamente nos encontramos con listados de técnicas cuyo conocimiento pueden enriquecer nuestra manera de participar en los foros electrónicos (si nos acordamos de ellas). Cabe enfatizar la invitación de Paulsen referida a la necesidad de que usted tenga claro su estilo pedagógico y basarse en él para participar en las discusiones. De todas formas, encontrará que cada experiencia será diferente; cada grupo, al igual que en la educación presencial, presenta retos distintos y su participación, en parte,

Formación de Tutores



será producto de un acomodamiento a ellos pues, en últimas, su búsqueda consistirá, fundamentalmente, en promover la participación con contribuciones de calidad.

No cabe duda: la educación virtual nos exige un nuevo rol. Cada grupo nos conduce a construir dicho rol, pero la claridad pedagógica que tengamos será un factor definitivo para que nuestra contribución en las discusiones tenga impacto y logre el desarrollo de procesos de formación acordes con los principios y con las finalidades por los cuales hemos optado para aportar al crecimiento nuestro y de las personas con quienes nos relacionamos en los procesos educativos.

Bibliografía

ASPIN, David y CHAPMAN, Judith. *Lifelong Learning: Concepts and Conceptions*. En: *International Journal of Lifelong Education*, vol 19 no. 1, 2000.

[66]

BENDER, Tisha. *Discusión-based On-line Teaching to Enhance Student Learning. Theory, Practice and Assessment*. Stylus Publishing, Sterling Virginia, 2003.

BERGE, Zane L. The role of the online instructor/facilitator. En: www.emoderators.com/moderators/teach_online.html

BRUFFEE, Kenneth A. *Collaborative Learning. Higher Education, Interdependence, and the Authority of Knowledge*. The Johns Hopkins University Press. Blatimore and London, 1999.

GUNAWARDENA, Charlotte. *Reflections on Evaluating Online Learning and Teaching*. 2001.

HARASIM, L. "Online Education. The Future". En: HARRISON, T.M. y STEPHEN, T. (Eds), *Computer Networking and Scholarly Communication in the Twenty-First Century University*. State New York University Press, New York, 1996.

Formación de Tutores



HAUGEN, Harald; ASK, Bodil; BRATSETH, Birgit; ENGELSEN, Jnut Steignar; LYSNE, Svein Ove; TVEDTE, Jostein. "Shifting Focus from Teaching to Learning. ICT as an Incentive to Reform Teacher Education". In: *Society for Information Technology and Teacher Education International Conference*, San Diego, February 2000.

PAULSEN, Morten Flate. "Moderating Educational Computer Conferences". En: BERGE, Z.L & COLLINS, M.P. (eds). *Computer-Mediated Communication and the On-line Classroom in Distance Education*. Cresskill, Hampton Press, New Jersey, 1995.

SALMON, Gilly. *E-moderating. The Key to Teaching and Learning Online*. Routledge Falmer. London, 2000.

SUTTON, Leah A. *Vicarious Interaction. A Learning Theory for Computer Mediated Communication*. Annual meeting of the American Educational Research Association, New Orleans, LA, 2000. Documento ERIC 441817.

[67]

VISSER, Jan. *Learning Communities: Wholeness and Partness, Autonomy and Dependence in the Learning Ecology*. En: www.learndev.org. 2001.

Formación de Tutores

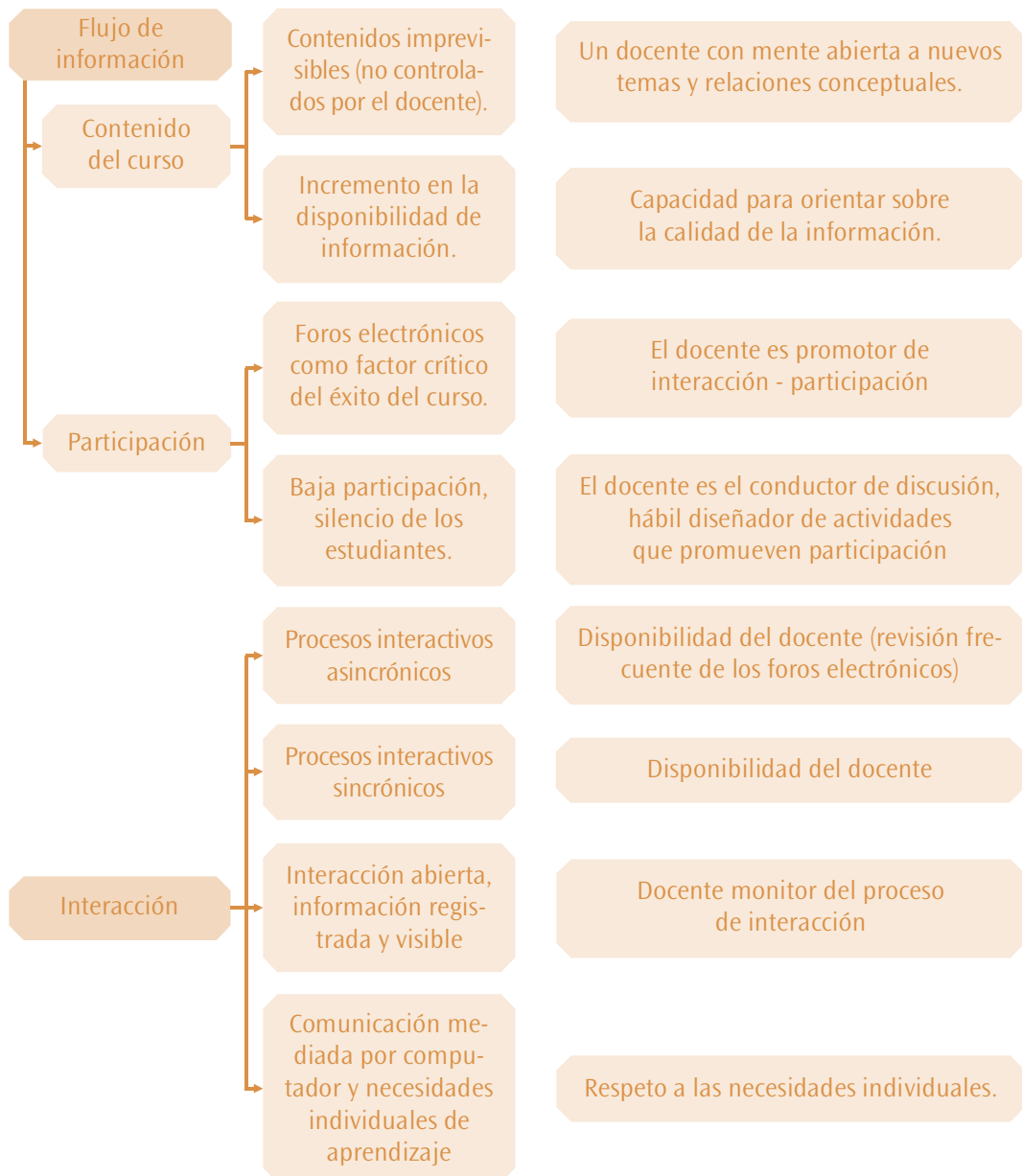


¿Por qué un nuevo rol docente? (1)

Razones fundamentadas en el carácter mediado de la educación virtual y en la naturaleza de tal mediación

Razones

Implicaciones



[68]

Formación de Tutores



¿Por qué un nuevo rol docente? (2)

Razones enmarcadas en el fortalecimiento o en el desarrollo de nuevas concepciones por la presencia de las tecnologías en la educación

Razones

Educación a lo largo de toda la vida como concepción de las prácticas educativas: aprender a aprender y descubrimiento de nuevas fuentes de aprendizaje

Aprendizaje autónomo que requiere conciencia del proceso de aprendizaje

Aprendizaje en red: mayor posibilidad de relaciones e interculturalidad

Aprendizaje *colaborativo* que implica nuevas formas de relación

Implicaciones

Orientar un proceso mostrando la posibilidad de aprender de pares y descubriendo el potencial de diversos contextos para el aprendizaje.

El docente contribuye a que el estudiante asuma sus responsabilidades y promueve la *metacognición*.

La red es una oportunidad de aprendizaje aprovechable por el docente. La interculturalidad implica vigilancia de la interacción (usos del lenguaje).

Construcción de relaciones horizontales, mayor orientación y mayor guía *desde el lado*.

[69]